

# CRÓNICAS DE FRONTERAS

Roberto E.  
Landaburu



LETEMENDIA



*Roberto E.  
Landaburu*

El Dr. Roberto E. Landaburu, es un historiador del sur santafesino que publicó varias obras sobre la presencia del indio en la llanura pampeana y la inmigración de ultramar, sobre lo que dió en llamarse **La Pampa Gringa Argentina**.

*Email:* [urrunaga@powervt.com.ar](mailto:urrunaga@powervt.com.ar)

# CRÓNICAS DE FRONTERAS

EL AUTOR EN ESTE LIBRO NOS PRESENTA VEINTISÉIS CRÓNICAS QUE no tienen relación entre ellas, pero revelan cómo se desarrollaba -en parte- la vida de frontera con el indio durante el siglo XIX. Queda reflejada aquí la justicia fortinera, los malones, la milicia, los enganches, y en definitiva, la existencia desgraciada de los soldados.

Surge del material inédito conformado por partes militares, sumarios y archivos varios, la vida de los *milicos* que poblaron los fortines. Los episodios tienen epicentro en el sur de Santa Fe, norte de Buenos Aires y sur de Córdoba.

Se testimonian aquí distintos hechos, varios de los cuales tuvieron honda repercusión política en aquel entonces, como fue el caso del *Malón Grande al Pergamino*, y la vida de la cautiva *Micaela Correa* entre otros. Asimismo se destaca la aguerrida actuación del *cacique Blanco o Melideo*, además de como se formaban los malones y que se desarrollaban las incursiones indias hasta bien entrado el año 1878.

Los *gauchi milicos* que poblaron los fortines, terminada la guerra con el indio, fueron desmovilizados y muchos abandonados a la caridad pública. A partir de 1880, el alcohol y el desamparo fueron el último refugio para muchos de ellos.

Una gran mayoría había sido incorporada a los servicios militares mediante los reclutamientos forzados o las levas por '*malentrenidos*'. La posterior apropiación de la tierra y luego el alambrado, culminaron con el *modus vivendi* de nuestros criollos.

En los últimos cinco capítulos, el autor desgana, siempre a través de hechos puntuales, como fue la vida de los *milicos gauchos* en los años subsiguientes a 1880, cuando se prohibieron las boleadas, llegaron los *tenedores legales* de la tierra y ya asomaba la inmigración de ultramar...

Son crónicas simples y profundas a la vez, muchas de ellas olvidadas, pero que forman parte de nuestro pasado y vale la pena conmemorar.

